

EL PIOJO Í EL PEINE (FABULA)

Erase un piojo atrevido
de porte descomual,
habitante inmemorial
de la testa de un marido
piojo en fin que habia sido
decendiente mui honroso
del mismo Job, el leproso
de que nos habla la historia
por ultimo un piojo gloria
aristócrata i rangoso.

Paséabase el testarudo
una mañana, despacio
i al divisar un acacio
le dijo con tono rudo
vea Ud, señor menbrudo,
de estatura corpulenta,
si vamos hechando cuenta
quien vale mas de los dos,
yo me voi a volver Dios
i tú, a volverte pimienta.

El acacio dijo riendo
oiga usted don balandron
si usted mereciera el don
no me estuviera ofendiendo
Como todo estaba oyendo
i consintíendolo el amo,
tomó del acacio un ramo
i del hizo una peineta

i en cuanto estuvo completa
el piojo se volvió gamo.

El peine lo visitó
al piojo i le dió su queja
i en seguida de una oreja
de su casa la sacó;
mas como el piojo lloró
le dijo el peine clemente
ya vè, señor insolente
la ventaja de hacer mal;
yó pasé a ser policial
i vos a ser delincuente.

De todo lo relatado
mui claramente se piensa
que no es bueno hacer ofensa
ni al ser mas vil i apocado
así sea un potentado
el ofensor, o un atleta,
porque la suerte es veleta
i le puede reservar
lo que le llegó a pasar
al piojo con la peineta.

Nota: verso publicado por El loro, ver y Rólak, ver, ver.

Ver lira completa